Cuatro Cardenales, siete Arzobispos y veintiséis Obispos ha dado la Diócesis de Osma a la Iglesia Católica

De ellos, dieciocho son de la provincia de Burgos

Para decir la heredada historia de la oxomense diócesis, orlada en oro de viejos pergaminos con viñetas de lauros magnificentes, tendríamos que hacer nuestro el verso, señero y grave, con que el poeta Prudencio enaltece en éxtasis letifico las glorias inmarchitas de los ilustres seguidores de Cristo:

«Da, Pater, plectrum, choreis ut canam fidelibus dulce carmen et melodum gesta Christi insignia: hunc Camoena nostra solum pangat, hunc laudet lyra».

Sí: lira encandecida y plectro melodioso, prestado por el Olímpico Padre, fnera hoy nuestra pluma, suspensa y medrosa, para loar con palabra fiel las gestas superantes de los hijos ilustres de esta diócesis, que enjoyados en púrpura cardenalicia o en alto la episcopal cayada, fueron decoro y corona

de la Católica Iglesia.

CARDENALES.—Sálennos al paso los Cardenales arandinos D. Iñigo López de Mendoza y D. Bernardo de Sandoval y Rojas, altos por la prosapia de su linaje, excelsos por sus virtudes, exquisitos en su sapiente alcurnia. D. Jñigo López de Mendoza, hijo de los Condes de Miranda, Obispo de Burgos y Embajador de la Soberana Majestad de Carlos V en Londres y Nápoles, vistió la púrpura cardenalicia en 1539 y acompañó hasta Granada el cadáver de la Emperatriz Isabel con el Duque de Gandía, después San Francisco de Borja. Sus restos hállanse en florido sepulcro en la Iglesia del Monasterio de la Vid, del que era Abad perpetuo.—D. Bernardo de Sandoval y Rojas, bautizado en la Parroquia de Santa María a veinte días de abril de 1546, era sobrino del Conde de Denia y de la Condesa de Castro, de las más nobles casas de Castilla. Llegado apenas a la linde de los cuarenta años, propónele la Majestad de Felipe II para el Obispado de Ciudad Rodrigo y después

para el de Pamplona y luego para el de Jaen, finalizando esta magnífica ascensión episcopal en la Silla Primada de Toledo, ya Cardenal de la Iglesia Romana con la augusta Santidad de Clemente VIII, forzándole todo ello, como alcándara de vuelos, a escalar, en audacia de nuevos periplos, los puestos altos y difíciles de la gobernación de la Patria como Consejero de Estado, Inquisidor General, Canciller Supremo de Castilla, Preceptor de Infantes y amparador magnánimo del Príncipe de las Letras Miguel de Cervantes y Saavedra. «Sine jactancia, pius; sine superbia nobilis; sine invidia, princeps; sine asperitate, constans» pregona con clamor inacabado el epitafio de su sepulcro en la Catedral primada.

Otro purpurado ilustre, Catedrático y alumno del Seminario oxomense para honor permanente de sus viejas aulas, fué D. Ciriaco Sancha y Hervás, nacido en Quintana del Pidio el 17 de junio de 1833. En las ondas borbotantes de su saber excelso, más que en las inquietas de los atlánticos mares, llega de Santiago de Cuba en cuya archidiócesis fué Secretario de Cámara y Gobierno, para ser ya a los cuarenta y dos años Obispo Auxiliar de Toledo y pasar después con rumbos victoriosos a las diócesis de Avila y Madrid y luego al Arzobispado de Valencia y finalmente al de Toledo, orlada de púrpura con la venera esplendente de Académico de la Historia.

Cardenal de nuestros días, aureolado con corona de saber, austeridad y persecución es el Eminentísimo señor D. Pedro Segura y Sáenz Natural de Carazo, humilde parroquia de la serranía oxomense, a los treinta y seis años era ya Obispo Auxiliar de Valladolid y después de Coria donde dejó por la comarca de las Hurdes una estela de inacabada caridad. Llega luego al Arzobispado de Burgos y a la Sede Primada de Toledo donde sufre los vejámenes de inicuos gobernantes y luego el destierro, timbre glorioso de los adalides esforzados de la causa católica. Actualmente rige con celo ardido los destinos de la archidiócesis hispalense.

ARZOBISPOS.—Siete más, Arzobispos insignes, hemos de añadir a los cuatro que vistieron la púrpura cardenalicia.

Sea el primero, en cronológico orden, Pedro de Castro Cabeza de Vaca y Quiñones, natural de Roa, hijo de D. Cristóbal Cabeza de Vaca, Corregidor insigne de aquella villa honorificente, princesa de pudorosa altivez, a la que el Duero canta en el verso sonoro de su cuaderna vía la gesta esforza del romancero. Arzobispo de Granada primero, de Sevilla en 1515, su pontificado es una vitela azul de devoción mariana en la que florece con rosas de oro su empeño nobilísimo por la definición dogmática de la Inmaculada Concepción. Y cuenta la historia, con regusto no acabado, que «tuvo revuelta a la ciudad arzobispal con el entusiasmo del misterio mariano, exteriorizándolo en manifestaciones grandiosas y jurando con su Cabildo defenderlo aun a costa de su propia sangre por ser de gran honor para la Madre de Dios».

Síguele D. Pedro de Neyla, nacido en Vinuesa, de familia hidalga, en 1586, moralista y teólogo del Colegio Mayor de la Universidad de Valladolid, del cual fué Rector, llegando después a Obispo de Segovia y siendo elevado por sus merecimientos al Arzobispado de Palermo, en Sicilia.

D. Luis Salcedo y Arbizu, originario de una de las doce familias de Soria. Vistió el hábito de Calatrava como Protector del Consejo de las Ordenes Militares y fué Obispo de Coria y Arzobispo de Santiago y de Sevilla. Al decir de sus biógrafos fué ejemplo de todas las virtudes, distinguiéndose por su caridad, afabilidad y modestia. Perenne está en Sevilla la urna sepulcral donde colocó los restos del Santo Rey Fernando.

Otro hijo ilustre de esta provincia es D. Miguel Herrero y Esgueva, (1723), nacido en Sotillo de la Ribera, Lectoral de Toledo, Obispo insigne de la propia diócesis de Osma y promovido después al Arzobispado de Santiago

de Compostela, más que en las inquietas de los atláni, altoque de Compostela, india se la sinquietas de los atlánis altoques de Compostela, india se la sinquietas de los atlánis altoques de Compostela, india se la sinquieta de la sinquieta de Compostela, india se la sinquieta de la sin

Otro alumno del Seminario diocesano y al propio tiempo hijo del Burgo de Osma, en cuya parroquia recibió las aguas bautismales el 12 de junio de 1808, es D. Primo Barrio Calvo que en ascensión de altos vuelos fué Arzobispo de Santiago de Cuba apadrinándole en su Consagración sus Majestades los Reyes de España.

También hijo del Burgo es D. Anastasio Rodrigo Yusto, bautizado el 15 de abril de 1814. Predicador de Su Majestad, Auditor de la Rota, Teólogo insigne, Padre del Concilio Vaticano, Obispo de Salamanca y Arzobispo de Burgos, Comendador de la Orden de Carlos III, en cuya venera va miniada la Concepción Purísima, galardonando así la parte decisiva que este Arzobispo insigne tomó en la redacción de la fórmula relativa al dogma de la Inmaculada.

Cierra este ciclo arzobispal el P. Zacarías Martínez Núñez, de la Orden de San Agustín, natural de Baños de Valdearados. Obispo de Huesca y de Vitoria, puso en sus hombros en 1927 el blanco lino del palio arzobispal al pasar a Santiago de Compostela con el alto saber de Maestro en Teología, Doctor en Ciencias y Académico de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas y de Historia Natural

OBISPOS: Quién, después de la magnificencia de los Cardenales y Arzobispos aquí nacidos, podrá decir en la exigente cortedad de breve linea el espléndido cortejo de Prelados ilustres que con gozo de madre prolífica dió a luz la oxomense diócesis? Digámoslos por el orden de los pueblos en que nacieron.

de junio de 1728, hijo del médico de la localidad D. Juan Calvo y D.ª Tere-

sa de Cortos. Fué Obispo de Santa Marta en Indias (Colombia).

ARANDA DE DUERO.-D. Diego de Avellaneda, (1510). Provisor de

Osma, Virrey de Granada, Obispo de Tuy, fundador de la Iglesia de los Jerónimos de Espeja. - D. Pedro de Acuña y Avellaneda (1548). De la Suprema Inquisición, Padre Asistente en el Concilio de Trento, fundador del Colegio de la Veracruz, Obispo de Astorga. - D. Juan Ortiz de Zárate (1576). Del Consejo Supremo de la Santa Inquisición. Obispo de Salamanca y fundador de las dotaciones para las doncellas hijas-dalgos de Aranda y Sepúlveda. - D. Gregorio de Rojas y Velázquez (1680). Del Consejo de Su Majestad y Regente de Navarra, Catedrático de Decretales en Salamanca, Presidente de la Chancillería de Valladolid y Obispo de León y Palencia - D. Francisco Pérez de Prado y Cuesta (1732). Comisario General de Cruzada y Obispo de Teruel, donde levantó el Seminario. - D. Silverio Velasco Pérez, Rector del Seminario oxomense y Penitenciario de aquella Catedral. A los 43 años fué elegido en 1925 Obispo de Ticelia y Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, la cual Sede rigió hasta 1927, perdurando aún en ella el grato recuerdo de sus altas virtudes. Escribió la «Historia de Aranda» y lleva en su escudo por divisa «Lex, lux».

BLIECOS.—D. Anastasio González hácele de este pueblo a San Martín de la Finojosa a mediados del siglo XII. Fué Obispo de Sigüenza y tío del insigne Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Jiménez de Rada.—D. Francisco de Paula Jiménez, (1861). Catedrático de la Universidad de Santa Catalina en

Burgo de Osma, Magistral de Salamanea y Obispo de Teruel.

BRIAS.—D. Juan Aparicio Navarro (1681). Catedrático de la Universidad de Valladolid, Canónigo de Santiago y Obispo de León.—D. Juan Aparicio Navarro, (1708). Sobrino del anterior, dignidad de León y Obispo de la misma diócesis.

BURGO DE OSMA.—Fr. Joaquín Eleta y la Piedra. Bautizado en esta Parroquia el 3 de agosto de 1707. Religioso de San Pedro de Alcántara, teólogo profundo, confesor de Carlos III, Inquisidor de la Suprema y Obispo de la propia diócesis.

CASTILFRIO DE LA SIERRA.—D. Felipe Antonio Solano y Rodrigo, (1778). Catedrático de Filosofía en la Universidad de Alcalá y Obispo de

Ceuta y Cuenca.

CORUÑA DEL CONDE.—Fr. Agustín de Coruña, (1507), Agustino

y Obispo de Popayán, en las Indias.

GUZMAN -D. Cristóbal de Guzmán y Santoyo (1656), Magistral de Palencia y Salamanca, en la cual Universidad fue Çatedrático. Felipe IV le nombró Preceptor de su hijo Fernando. Fué Obispo de Palencia.

HONTORIA DE VALDEARADOS.—D. Andrés de la Cuesta y Cuesta (1563). Fué Obispo de León, alcanzando la gracia de Jubileo para su pueblo natal en los días de San Sebastián, patrón de la misma localidad, Pascua de Resurrección y Asunción de Nuestra Señora a los cielos.

PEÑARANDA DE DUERO.—D. Silvino Martínez Arranz, nacido en el barrio de Casanova, el 9 de septiembre de 1898, Doctor en Filosofía, Vicerrector del Seminario Metropolino de Buenos Aires y Canónigo de aquella Catedral. Prelado Doméstico de Su Santidad y Obispo Auxiliar del Cardenal de Rosario, en la Argentina.

SORIA.—D. Juan Domínguez (1231). Obispo de Osma, cuya Catedral, reedificó. Acompañó a Fernando III en la conquista de Córdoba, purificando y consagrando la Mezquita.—D. Agustín (1261). Tambien Obispo de Osma, en cuyo pontificado tuvo lugar el prodigio del Santo Cristo del Milagro. D. Juan Morales (1334). De Prior de la Catedral del Burgo fué designado para el Obispado de Jaén.—D. Gonzalo (1351). Obispo de Osma, siendo Arcediano de Soria el que después fué Príncipe insigne de la Iglesia D. Gil de Albornoz.—D. Lorenzo Pérez (1363. Obispo de Osma y asistente a las Cortes celebradas en Burgos por D. Enrique II.—D. Pedro de Castilla (1433). Nieto del Rey D. Pedro e hijo del Infante D. Juan. Obispo de Osma, acompañó a los Reyes desde Guadalajara a Roa para disponer la boda del Príncipe Enrique con D.ª Blanca de Navarra.

TORREBLACOS.—D. Manuel Anselmo Nafría (1784). Catedrático de la Universidad de Santa Catalina del Burgo de Osma. Magistral de Logroño,

Lectoral de Calahorra y Obispo de Coria.

VADOCONDES.—D. José la Cuesta Maroto. Nació el 18 de marzo de 1806, asistió al Concilio Vaticano y fué Obispo de Orense. Su enterramiento está en el Monasterio de Calanova, en aquella diócesis.

VILLASECA DE ARCIEL.—Venerable D. Dicgo de Acebes. Obispo de Osma, coetáneo de Santo Domingo de Guzmán, Embajador del Rey, eximio

por sus virtudes, muerto en olor de santidad.

«O ter quaterque et septies—beatus urbis incola, terminaremos con la elegancia del poeta latino cristiano qui te ac tuorum cominus—sedem celebrat ossuum. Felices tres y cuatro y hasta siete veces los moradores de las ciudades que guardan los huesos de estos Prelados insignes: sus sepulcros inmortales pregonan con muda voz las glorias de la diócesis oxomense.

JACINTO JIMENO

Delegado de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos